

pe!—12 de Octubre de 1895.—¡Viva México! ¡Viva Michoacán! ¡Viva Quiroga!

El Pbro. Eucario Fariás Herrera, Cura Párroco de esta Villa, de acuerdo en todo con lo dispuesto por Ntro. Illmo. Prelado, en su Edicto de 15 del pasado, y deseando que el fausto acontecimiento de la Coronación de nuestra insigne y nacional Patrona, la Virgen Santísima de Guadalupe, se celebre en esta Parroquia con la mayor solemnidad posible; exhorta á todos sus feligreses para que durante los días del 3 al 12 del próximo Octubre, asistan á los actos religiosos que tendrán lugar en el Templo Parroquial en el orden siguiente.

1.º Desde el día 3 hasta el día 11, se cantará una misa solemne á las 7 a. m. y á las 6 y 30 p. m. se rezará la primera parte del Rosario y la novena de la Sma. Virgen de Guadalupe.

2.º El día 12, á las 6 a. m. se rezará la primera parte del Rosario.

3.º El mismo día, á las 8 a. m. comenzará la solemne función, la que terminará á las 10. y á esa hora se anunciará á todos los que no hubieren podido asistir al Templo, por un repique á vuelo, el momento de la Coronación de la Sma. Virgen, para que en todo lugar, donde quiera que se encuentren, unan sus voces con la de todos los mexicanos, diciendo con el mayor fervor y devoción la siguiente jaculatoria:

¡Salve Augusta Reina de los Mexicanos! Madre Santísima de Guadalupe, salve! Ruega por tu Nación, para conseguir lo que Tú, Madre nuestra, creas más conveniente pedir.

4.º Acto continuo se cantará el Te Deum, y después la Salve; y cantando la letanía de la Sma. Virgen, será llevada procesionalmente, por el interior del Templo, la imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe, terminando el acto, con las preces acostumbradas, y con el canto del himno Guadalupano últimamente aprobado, cuyo coro, que debe responder el pueblo, es el siguiente:

No! nunca te alejes,

No faltes jamás,

Si somos tus hijos,

¡Oh Madre! piedad.

—Si somos, etc.

5.º A las 2 p. m. se rezará la segunda parte del Rosario y se cantará el trisagio de la Sma. Virgen.

6.º y último. A las 4 y 30 p. m. se rezará la tercera parte del Rosario, con solemnidad, y el ejercicio del día 12, concluyendo con la Salve y el himno ya dicho.

Espero de la piedad de los hijos de Quiroga, y de su devoción á la Sma. Virgen de Guadalupe, no faltarán á estos actos, y que durante los días del novenario, asearán y adornarán los frentes de sus casas, iluminándolos por la noche, principalmente el día 12. En todas las casas, por humildes que sean, se levantará un altar á la Sma. Virgen de Guadalupe, en las ventanas ó pasillos de los zaguanes, según la posibilidad de cada uno, adornándolos con luces, flores, cortinas y festones con los colores nacionales.

Hijos de Quiroga: que nuestros corazones se enciendan en amor á María, y digámosla con el gran S. Bernardo: «Tu te elevaste como una aurora brillante y rubicunda; porque naciste resplandeciente con el conocimiento de la verdad, y rubicunda con el amor de la virtud.»

¡Quiroguenses, bendita mil veces María de Guadalupe!

¡Viva nuestra patria! ¡Viva México!

ANGAMACUTIRO.

Muy Sr. mio y amigo:

Me es grato dirigirle estas líneas, para obsequiar su deseo manifestado en su apreciable de fecha 1.º del

que rije. Seré breve, porque no tengo mucho tiempo de que disponer.

Cumplióse en esta Parroquia todo lo que manda el Edicto Diocesano, sobre las solemnidades de la Coronación de Ntra. Sma. Madre María de Guadalupe. En primer lugar; se hizo el novenario de misas con la mayor solemnidad, y el ejercicio vespertino, aprovechando el que tenemos preceptuado para este mes del Smo. Rosario. El ayuno prescrito fué general comprendiéndose todos, ancianos y niños; tal fué el entusiasmo y devoción desplegados por los fieles a fin de prepararse lo mejor para tan fausto acontecimiento. Se les instruyó acerca del mérito del ayuno y de las obras de mortificación, á fin de que si no podían ayunar, permutasen con obras de penitencia.

Llegamos al suspirado día 12, y en él hizo una verdadera explosión la piedad de los fieles, sin distinción de clases ni condiciones. Muy temprano las campanas de nuestra Iglesia nos anunciaban el venturoso día, la música de aliento con sus mejores piezas nos sorprendió agradablemente en nuestros lechos, y multitud de cohetes que hendían el aire formaban parte en la algazara simpática de nuestro Pueblo en tales festividades.

Por supuesto que el Párroco que suscribe, estuvo preparando desde el púlpito y en particular, los ánimos de sus feligresas; así fué que muy de mañana asearon las calles y empezaron á colocar en puertas y ventanas, en primer término la Sta. Efigie de Guadalupe, después graciosas banderitas y colgaduras de papel tricolor y profusión de flores en vistosos ramilletes. Simulaba cada ornato en las casas, un altar á la Virgen Santísima; quitándose el sombrero los transeuntes como por instinto, por respeto á tantas imagenes. Al mismo tiempo se hizo circular una invitación patriótico-religiosa, (que no trascibo por brevedad) para mover mas los animos en el sentido de las manifestaciones públicas. Enarboláronse los pabellones en la Parroquia,

habiéndose mandado hacer para esta ocasión uno muy flamante.

Es tiempo de hablar de la fiesta de Iglesia.

Las muchas ocupaciones ministeriales, sobre todo la de oír confesiones, me impidieron celebrar unas vísperas solemnes el día 11. De suerte que empezamos el día 12. A las 8 p. m. empezó la misa de Rossi desempeñada por el Sr. D. José Simeón Sanchez, tan inteligente como modesto filarmónico, llamando la atención el introito, gradual y postcomunio, que se cantaron aquí, puedo decir, como en la Catedral, en puro Canto Romano; pues de paso diré que tenemos todos aquellos libros rituales de Canto que posee nuestra Catedral, y de cuando en cuando podemos formarnos la ilusión de que cantamos en aquella Santa Iglesia, por nuestra dedicación especial á ese canto, y sobre todo, por ser una disposición muy alta. En esta materia importantísima fuimos educados particularmente en dicha Catedral, y tocónos la suerte de ser testigos del restablecimiento del Canto llano en su antiguo esplendor y primitiva fuente.

Después del Evangelio, hubo sermón alusivo durando 40 minutos, y al terminar, sonó la hora señalada en el Edicto para saludar á Nuestra Madre y Reina, con la plegaria compuesta por el Illmo. Sr. Obispo de Querétaro; y allí mismo, antes de bajar del púlpito la saludamos, concluyendo con el Ave María.

Puedo asegurar que ninguno de mis feligreses enudecería en ese instante; todos las saludarían é invocarian, por estar perfectamente instruidos sobre la hora y plegaria dichas; al efecto mandé imprimir 2,500 ejemplares, distribuyéndola oportunamente. A fin de alcanzar la simultaneidad de la salutación, se convino en un repique á vuelo.

Continuó la Misa y al distribuir la Sta. Comunión, nuestro gozo fué colmado, porque vimos á todos los fieles con mayor fervor que otras veces, acercarse en número de trescientos quince. Inmediatamente se en-

tonó el Te Deum, Salve y Letanía Lauretana, llevando en procesión por el cuerpo de la Iglesia, á la Sagrada Imagen en un artístico pendón, engalanado con flores muy vistosas de lienzo, y rojos listones de seda.

Luego que terminó la procesión interior, se organizó un vitor; llevose por las principales calles el pendón por jóvenes distinguidos, acompañados de la música y de muchísimas personas, con un respeto religioso edificante. De allí en adelante, las Autoridades Civiles tomaron la fiesta por suya, porque á todo prestaron apoyo y se empeñaron en adornar por su cuenta el portal de Hidalgo, con banderitas tricolores y coronas de cedro.

Durante el día hubo el más estricto orden entre los vecinos, nada de escándalos, de embriaguez ó actos punibles que desdijeran de la fiesta religiosa.

En la tarde hubo el ejercicio del Smo. Rosario; se cantaron unos misterios del maestro D. Francisco de P. Lemus, variándose en cada uno, siendo todos suyos. Para mayor pompa presentáronse siete *almas puras* vestidas *ad hoc* para ofrecer flores á la Sma. Señora.

Cantose después el himno prescrito para esta fiesta, «No...! nunca te alejes» hermoso y tierno en nuestro humilde concepto, con música del ya citado maestro, reputado entre nuestros filarmónicos.

Por la noche hubo bonitos toros y corredores cohetes y serenata.

Quise ser breve, pero salí difuso, porque todo lo expuesto me parece necesario para dar una noticia detallada de las fiestas verificadas en esta Parroquia con tan plausible motivo.

Ruego á Ud. que dé color y forma á estas mal forjadas líneas, y si no mereciesen la luz pública, refúndalas, sacando solo en limpio que el último Párroco del Arzobispado cumplió y ejecutó como estuvo á su alcance, todo lo mandado por Ntro. Illmo. Prelado, y que estos fieles también saben acatar y obedecer la voz de sus respectivos pastores.

Reitero á Ud. con este motivo, las seguridades de mi distinguido afecto y consideracion. S. S. Q. atto.
B. S. M. *Francisco de P. Martínez.*

ZINAPECUARO.

El día primero de Octubre, á las 5 y media de la tarde, para recordar á los fieles que se acercaba el gran día, hubo repique á vuelo en la Iglesia Parroquial y demás capillas de la Población, salvas de cohetes, y entre tanto, una música recorrió las principales calles de esta Villa.

Desde el día dos, víspera del novenario, los vecinos todos, según sus comodidades, adornaron el frente de sus casas y las iluminaron por la noche.

El día once al toque de alba, hubo alborada, con repiques, cohetes y músicas que recorrieron las calles de la población, esmerándose más y más los vecinos en este día y el siguiente, en el adorno é iluminación. En el mismo día á las siete de la noche se cantaron solemnemente dos Nocturnos de Maitines, terminando el acto con un repique general, música y salva en el templo.

El día doce, á las cinco y media de la mañana, se celebró una misa rezada, en la que tuvo lugar la Comunión general de los fieles, ejecutándose entre tanto algunas piezas concertantes. La comunión fué numerosísimamente distribuida. La función solemne se cantó en la Iglesia Parroquial, y terminada ésta, un repique general avisó á los habitantes de este lugar y aun de los lugares circunvecinos, que era la hora en que se verificaba en la Basílica de Guadalupe, el acto solemne de la Coronación de la Sagrada Imagen, y en ese momento, los habitantes todos saludaron á la Reina de los cielos con la oración que circuló impresa y se distribuyó profusamente, haciendo al mismo tiempo manifestaciones de regocijo, entre tanto se cantó un Te Deum y una Salve y se sacó la Sagrada Imagen en procesión, en el interior del templo.

Este acto fué, según noticias, demasíadamente conmovedor; todos los fieles daban muestras inequívocas del entusiasmo que los henchía, y derramaban abundantes lágrimas.

A las cuatro de la tarde se cantó la corona, y se terminó con la bendición del Soberano Señor Sacramentado.

A las siete de la noche se situó la música en el atrio de la Parroquia, terminando la fiesta con fuegos artificiales, salvas y repique general á las nueve y media.
—Juan B. Buitrón.

SANTA CLARA.

Muy Señor mio:

Obsequiando los deseos de V., hago la reseña de las fiestas religiosas que con motivo de la Coronación de Nuestra Patrona Nacional, la Santísima Virgen de Guadalupe, tuvieron lugar en esta Parroquia, á fin de que si se arregla la publicación de un Album, vean las generaciones futuras el entusiasmo que causó la coronación de Nuestra Reina, y que aun en poblaciones pequeñas como ésta, no se omitieron ningunos sacrificios para dar mayor brillo á la solemnidad.

Del día tres al día once.

Conforme al programa propuesto por el Illmo. Sr. Obispo de Querétaro y aceptado por nuestro Illmo. Prelado, en los días referidos tuvo lugar un novenario de misas; en la tarde de esos días, se rezó una parte del Santísimo Rosario y la novena. En algunas de las misas y todas las tardes á la hora del Rosario, se expuso el Soberano Señor Sacramentado.

Día once.

A las siete de la noche tuvo lugar un solemne nocturno de maitines. La orquesta, que para los ele-

mentos de la población, es muy regular según la opinión de personas entendidas, estuvo lucida en su desempeño. El invitatorio y responsorios fueron los del Señor Valle. Los versos de los Salmos fueron desempeñados por la orquesta en combinación con el órgano. Respecto de las voces, fueron las del coro de la Parroquia y las de algunas señoritas que bondadosamente se prestaron. En este día la Asociación de Hijas de María, dió una comida á los presos.

El adorno del Templo y el Altar.

Encomendado á comisión especial, resultó de exquisito gusto, presentando el conjunto un golpe de vista brillante. Las flores que lo adornaron eran color de rosa y blancas, dominando el color rosa. En la parte media del altar y tras un tabernáculo de cristal, se levantó un trono en el cual fué colocada la Imagen de la Santísima Virgen. A los lados del cuadro, estaban dos ángeles en actitud de colocar una corona sobre la cabeza de la Imagen. El angel del lado del Evangelio tenía en la mano derecha la bandera de la Iglesia y en la otra la corona; el del lado de la Epístola tenía en la mano izquierda la bandera nacional y en la derecha la corona. Al pié del trono estaba un pabellón formado de cuatro banderas con los colores nacionales. La parte superior del altar la coronaba el trofeo nacional. En el presbiterio y al lado del Evangelio, se encontraba un sitial en el cual fué colocado el retrato de Nuestro Smo. Padre el Sr. León XIII. De la bóveda del templo pendían flámulas con los colores nacionales y los candiles.

Día Doce.

A las cinco y media de la mañana se enarboló la bandera nacional en el frontispicio del templo, siendo saludada con los acordes del Himno, repique y salvas. Después la banda militar recorrió las principales calles de la población.

La Misa.—A las siete y media se expuso al Santísimo Sacramento y comenzó la tercia á la cual siguió la Misa, oficiando el Sr. Pbro. D. Manuel A. Arriaga acompañado del Sr. Pbro. D. José Dolores Sandoval y del que suscribe. Los Kiries y Gloria fueron del Maestro Alari y el Credo de Asioli. Si la orquesta estuvo brillante en los Maitines, no lo estuvo menos en la Misa, sobre todo en los Kiries, en esa plegaria, que V. conoce, y la cual fué desempeñada con verdadera maestría. A las nueve y media, concluyó la Misa. Trecientas cincuenta fueron las personas que se acercaron á la Sagrada Mesa.

A las diez de la mañana del meridiano de México.

Desde el día anterior se tenía en ésta la hora de la Capital; así es que al senar las diez en el reloj de la Parroquia, el concurso de pueblo que estaba en el Templo, se arrodilló, dominando un religioso silencio. El Sr. Pbro. D. José Dolores Sandoval subió al púlpito y rezó la plegaria y Ave María prescritas, terminando la ceremonia con el Te Deum, Salve y procesión.

Aspecto de la población.

Tanto la plaza como la mayor parte de las calles se encontraban adornadas. El aspecto que presentaban era bastante animado, debido á la suspensión de trabajo en las oficinas de cobrería, haciendas y ranchos inmediatos. En la noche hubo iluminación.

Por la tarde.

A las cuatro y media de la tarde, se rezó el Rosario. Concluido éste, el Sr. Pbro. D. Manuel A. Arriaga, en sencillas pero conmovedoras frases, hizo presente el amor excesivo que la Santísima Virgen nos tiene, los beneficios que á la Nación Mexicana ha dispensado y el amor con que nosotros debemos corresponderle. Todo el auditorio se encontraba muy

conmovido. Al darse la bendición con S. D. M. se arrió la bandera y se dió un repique general.

Estas fueron las demostraciones con que el vecindario de Santa Clara honró la coronación de su Madre y secundó los deseos de Nuestro Illmo. Prelado. ¡Ojalá todo ceda en gloria de Dios, honra de la Santísima Virgen y bien de nuestro pueblo!

Dígnese V. aceptar las consideraciones y aprecio de su inutil servidor y Capellán q. b. s. m.—*José María Mora.*

SANTA CRUZ.

Illmo. y Rvmo. Señor.

Los motivos que luego espondré á V. S. Illma. y Rma. me impidieron asistir á la solemne función que la Arquidiócesis vá á celebrar el próximo día 11 en honor de Ntra. Augusta Patrona la Sma. Virgen María de Guadalupe; y no pudiendo yo ir, he comisionado al R. P. G. de Celaya para que me represente, quien no solamente aceptó mi recomendación, sino que también de acuerdo conmigo, hemos formado la comisión que representará al Curato de mi indigno cargo en el espresado día.

Ahora paso á esponer, no los motivos como dije al principio, sino uno sólo, al que pueden concretarse los demás. Al esplicar á los fieles el respetable Edicto de V. S. Illma. relativo á la manera de celebrar dignamente el gran día de la Coronación de la Sma. Virgen, he tenido la fortuna de haber despertado el entusiasmo en todas las clases sociales, las que de común acuerdo y animándolos un solo espíritu, están dispuestas á observar en todos sus artículos, el Programa contenido en el expresado Edicto. Los vecinos han dado vuelo á su entusiasmo; de aquí es que, no solamente están preparados para observar al ayuno general, elevar la Plegaria á la Sma. Virgen á las diez del día, asistir á la